

rar que no faltará para ni se alterará el orden público.

Badajoz, 5 (10 n.).

El gobernador al ministro de la Gobernación:

El alcalde de Fregenal, en telegrama de las seis y diez minutos de la tarde, me dice:

Gracias á las medidas adoptadas por las autoridades y concejales con el auxilio de la mayoría del vecindario, se ha conseguido en este momento coriar el fuego en la carretera de Santa Olalla y arroyo de Calderero.

El luego recorrió más de 3000 hectáreas, muchas de ellas de encinas y algunas de olivar. Grandes pérdidas, y se ve que sigue hacia Segura y Fuentes. En este momento ha empezado otro al Norte de la ciudad, dominando en el acto. Reitero ordenes para prevenir mayores estragos.

Anoche recibimos el telegrama siguiente:

Cartagena, 5 (9 n.).

Juan Rana, CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Esta tarde se ha verificado la primera corrida de toros, con extraordinaria concurrencia. El ganado, de Saltillo, regular. El diestro Frasquelo ha estado superior, obteniendo muchos y nutritivos aplausos.—*Si corresponde.*

EL INCENDIO DE ANOCHE.

A las doce menos cuarto de anoche se declaró un violento incendio en la casa número 8 del paseo de Luchana (Chambers).

El fuego empezó por el almacén de trastos que había en el interior de dicha casa.

Los dueños del almacén, que estaban durmiendo, no se acercaron al fuego hasta que dos de los cinco hijos que tiene empezaron a gritar: «Padre, padre! que se quema la casa!». El infeliz padre, casi asfixiado por el humo, así como sus hijos y su mujer, pudieron salir por la parte trasera de la casa, no sin grandes esfuerzos, porque las llamas parecían devorar ya todo el edificio.

El sereno de la calle y varios vecinos fueron los primeros que dieron la voz de alarma, pero estos no llegaron a apagarse hasta que por encima de los tejados salieron grandes llamas, es decir, cuando el voraz elemento había tomado ya serias proporciones.

Inmediatamente después llegó la bomba del tránsito del Norte que, con grandes esfuerzos, pudo evitar su corriente el fuego por el ala izquierda del edificio; mas no así por la derecha, por donde se comunicó rápidamente a la casa núm. 6.

Todos los vecinos de las casas inmediatas, así como también los capitanes Cañabate y Ceballos, coronel Pierrad, tenientes Patiño y Sisternes y el sargento del depósito, Sánchez, que fueron los primeros que acudieron al lugar del incendio, ayudaron a sacar a la calle todos los muebles de las casas incendiadas, así como también a conducir a la

casa de socorro á un tachonero, que sufrió una lesión en un brazo, y á una señora bañada, a quien transportaron en una silla á una casa contigua.

Poco después se presentaron el alcalde Sr. Abascal, el teniente de alcalde del distrito de Buenavista Sr. Arroyo, que desempeña interinamente el distrito del Hospicio, el inspector de policía urbana y el teniente visitador. La pareja de la guardia civil que estaba de punto en la citada calle, y que la componían el cabo López Caballero y el guardia Tejedor Martínez, lograron desde que se inició el incendio, sacar de la casa un saco de dinero y una cartera con varios documentos. Más tarde, y ayudados ya por fuerzas de orden público y municipal, lograron extraer de los escombros una caja de hierro, que contenía entre otros efectos varias pólizas del seguro de la casa.

El fuego tomaba cada vez más incremento. Ya había destruido el incendio gran parte de las dos casas cuando llegaron las bombas de los distritos, presentándose la primera, después de la del tránsito, la del Hospicio. Todas empezaron a funcionar inmediatamente, logrando á la una y media de la mañana dominar algún tanto el fuego, aunque las casas números 8 y 6 quedaron reducidas á escombros por toda la parte de atrás, así como también parte de las casas números 5 y 7 de la calle de Santa Engracia.

Concurrieron también al lugar del siniestro el teniente alcalde D. Simón Pérez; los jueces municipales Sres. Marañón y Ruiz Hita, del Congreso y Hospital respectivamente; el inspector del Norte, Sr. Maestre; el arquitecto del ensanche, Sr. Sanchez; el delegado de inspectores del distrito, Sres. Sanchez Barreda, Solis, Rey, y vigilante Segura. Poco después el señor gobernador civil, Sr. Pérez de Rivera, fuerzas de orden público, municipal, guardia civil y auxilios de cuatro casas de sóccor.

A las tres de esta madrugada, hora en que nos retirábamos á la redacción, continuaba el fuego, que cada vez se iba extinguriendo más, gracias á las acertadas disposiciones del teniente de alcalde Sr. Arroyo.

Las casas quemadas componen aproximadamente un total de 4000 pies, tienen nueve huecos y había establecidas en ellas una carpintería, una tienda de vinos, una carnicería y el citado almacén de trastos.

Tanto por las calles de Santa Engracia como por la de Luchana, estaban esparcidos todos los muebles y enseres de los vecinos, que ascienden á unos 50; tal es el número de cuartos en que estaban divididas las casas.

El duelo de la trapería, Manuel Quiñones, á pesar de tener asegurada la casa, ha sufrido, según se decía de público, grandes pérdidas en la industria a que se dedicaba.

Las Novedades de Nueva-York que

recibimos hoy, contienen las siguientes noticias relativas al estado del presidente Sr. Garfield:

Los médicos se han negado á que los secretarios visiten diariamente al presidente y lo consulten sobre asuntos de interés público, como se les había propuesto. Al vandalar esta mañana la herida hallaron partículas de hierro que el Dr. Bliss supone provienen de una costilla lastimada por el proyectil. El estado de la herida era satisfactorio.

Estas noticias alcanzan al día 22 de julio.

Según se dice, el comité constitucional de Valladolid ha retirado su apoyo al candidato designado como oficial, Sr. Merino, y es muy probable que ahora adquiera tal carácter D. Víctor Tejedor que tiene hechos trabajos en el concepto de adicto y encantado con grandes medios para triunfar.

Ignoramos la verdad del rumo.

En la semana próxima regresará el director de Obras públicas Sr. Page.

BOLSIN.—En el de anoche quedó el consolidado á 26-55 á fin de mes. Subvenciones a 51-30.

EDICIÓN DE LA TARDE

DE HOY 6 DE AGOSTO.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Roma, 6. Todos los periódicos del partido liberal aplauden el telegrama que el gobierno español ha mandado á su representante en esta capital.

La Opinión y la Reforma publican con este motivo artículos muy favorables al gobierno español y á España.

París, 6.

La France y el National critican el discurso del Sr. Gambetta, declarando que es peligroso y lleno de vaguedades.

Criticán sobre todo la idea de una revisión parcial de la Constitución en la parte relativa al Senado.

El periódico el Temps cree que el discurso del Sr. Gambetta ejercerá una grande influencia sobre las elecciones.

Ocre, sin embargo, que la modificación de la manera de elegir el Senado no es urgente.

El Sr. Morton, nuevo embajador de los Estados Unidos, ha presentado las credenciales al presidente de la república francesa.

Se han cambiado con este motivo papeles simpáticos.

Londres, 6.

El Sr. Brandlangh ha declarado que se presentará en la Cámara de los Comunes el día mienos pensado.

Dijo el Times que el Sr. Sabouroff reemplazará al Sr. Labanoff en la embajada rusa de Londres.—Fabra.

La Iberia de hoy combate las candi-

daturas que pedían llamarse profesionales de literatos, abogados, etc., y aconseja á sus amigos que no voten á los compañeros de profesión sino á los correligionarios políticos, porque éste es el verdadero criterio electoral y el más ajustado á los deberes que la política impone.

Dice el Dia:

«El capitán general de Galicia, Sr. Sancho Bragués, ha negado la autorización que para dar una serenata al Sr. Montero Ríos, habían solicitado sus correligionarios y amigos.

Dice el Liberal:

«Al practicarse ayer en las oficinas principales ciertas operaciones de confrontación, se descubrió un nuevo grande semáforo en un acto El frac nuovo y las cuales obtuvo el beneficiado grandes aplausos de la numerosa y escogida curiosidad que llenaba por completo todas las localidades, entre las cuales se hallaban los señores Sagasta y Martínez Campos, SS. MM. y AA. asistieron á dicha función.

La función dada á beneficio de los pocos de este real sitio ha producido el resultado que la junta encargada de organizarla se había propuesto; el producto ha sido de 6000 rs.

Se asegura que el sábado próximo habrá otro baile en Palacio.—M.

Mañana se dará principio en la iglesia de Atocha á la solemne novena que anualmente y con tanto esplendor se consagra á la Santísima Virgen por la piedad de la real familia.

Según telegrama publicado por el periódico inglés The Times, el jefe insurreccional Bon-Amerina se entiende directamente con el sultán de Turquía, de quien recibe órdenes y no pocos recursos.

Los candidatos á la diputación á Córtes por Oviedo, que cuentan con mayores probabilidades de triunfo, son los Sres. Pidal, Pedregal y Celleruelo; á ser ciertos nuestros informes, el segundo obtendrá la votación más numerosa.

El señor marqués de Campo Sagrado también aspira á representar aquel país en el futuro Congreso; creíese que será derrotado.

Así lo dice un colega de la mañana.

Ayer martes el termómetro en Sevilla, al sol 64 grados y á la sombra 45.

Dicen de Gibraltar:

«La vecina ciudad de Algeciras tiene que lamentar otra desgracia. Esta mañana corrieron rumores por nuestra ciudad de que un teniente del regimiento de Alava, de guardia en dicha plaza, se arrojó por una de las ventanas de la casa de huespedes que ocupaba en la plaza baja, fracturándose un brazo e hiriéndose gravemente.

También en nuestras provincias, en lo que es de temer hayan influido las plantaciones que se hicieron de arroz fuera de los terrenos acotados.

Noticias de la Granja:

5 de agosto.

Esta mañana á las cinco ha salido para Segovia S. M. el rey, acompañado del ministro de la Guerra y del cuarto militar, llevando inspección los cuarteles. A continuación presenció S. M. el rey las maniobras que verifica el 4.º regimiento de artillería, quedando S. M. altamente satisfecho del estado de instrucción en que se halla dicho regimiento, regresando á esta á las nueve y media.

Trájase de celebrar en Valladolid, durante las ferias de setiembre, una gran procesión cívica, en la que tomará parte la industria y el comercio de aquella ciudad.

Días pasados se perpetró un horrible crimen en el término de San Adrián del Besós (Barcelona). Sobre las cuatro de la tarde se calcula que tendría lugar, pues á las seis se descubrió el cadáver, que una persona no había adquirido vida.

El marqués se puso triste.

—En verdad,—murmuró,—que deplora en el alma haberlos impuesto ese joven. ¡Qué torpeza la mía! Y ahora que le hemos aceptado como huésped, qué hacer?

—Nada,—contestó Lazarine;—dejar las cosas como están. ¿Me suponéis capaz de inquietarme por esto? Creo, además, que esa caballero comprenderá que aquí no está bien colocado y escupirá su modesto sitio.

—Queréis que hable de esto a Laurent Védel,—preguntó Roberto.

—Guardaos bien de hacerlo, amigo mío,

—exclamó la marquesa. —A nadie habléis más del asunto, ni á mí misma. Bastante nos hemos ocupado ya de ese mozo, más de lo que se merece.

El Sr. de la Tour du Roy suspiró y guardó silencio.

XIII.

Aquella noche no durmid apenas la señora de la Tour du Roy.

El desdén que había manifestado ante su esposo no era sincero. Lejos de irritarla la inopinada aparición del cómplice de su primera novela de soltera, la preocupaba de un modo extraño.

Era probable que no hubiera sentido amores hacia el artista; pero lo había agraciado, y

ahora que la casualidad ponía al uno en frente del otro, le hallaba encantador, con su cabellera negra y rizada, sus finos bigotes y sus ojos habladores.

La emoción manifestada por él en el momento del reconocimiento mitótona la convicción.

Vieja en ella la prueba de que un fuego mal apagado existía bajo cenizas en el corazón de Hector, y que una sola mirada bastaría para hacer revivir este fuego.

—Quiero esto decir que Lazarine pensaba en burlar á su marido?

No: al menos en el sentido absoluto de la palabra.

Aceptaba la situación que le prometía abundantes complicaciones. No pensaba en los peligros, no calculaba las consecuencias posibles y probables.

La falta absoluta de sentido moral la impedía comprender que la sola presencia de Hector Begourde en la casa del marqués era un ultraje para éste.

Al oírular á Roberto que conocía a Hector, Lazarine había dado el primer paso en el camino de la traición y cuando una mujer emprende este camino no se detiene hasta llegar al fin.

En tanto que estos pensamientos cruzaban por la mente de la marquesa, Hector, apa-

mi discípulo y amigo Hector Begourde, joven pionero de gran porvenir.

Hector Begourde, á quien habrán reconocido seguramente nuestros lectores aun antes de pronunciar su nombre, se puso encarnado como una amapola, dió dos o tres pasos y saludó murmurando palabras incoherentes.

Lazarine sin pronunciar palabra devolvió el saludo con una política algo desdenosa y sonrisa indiferente que distaban mucho de la afectuosa familiaridad que había manifestado para con Laurent-Védel.

Hector Begourde bajó la cabeza y giró sobre sus tacones como un niño mal criado y se ocultó de nuevo detrás del artista.

Este, sorprendido ante la extraña conducta de su compañero, le miró riendo y le preguntó:

—¿Qué tensión, Hector?

—Nada... ¿Qué querrías que tuviera?

Laurent Védel se acercó al marqués y le dijo:

—Es muy curioso! Tened en cuenta que éste joven es la pesadilla de las figurantes de los teatros y de las muchachas que concurren a los bailes públicos. Le ha bastado, sin embargo, verse delante de una gran señora para perder su aplomo de conquistador y su excesiva desventura! ¡Es muy curioso!

El señor de la Tour du Roy no tuvo tiempo de contestar.

Apareció el mayordomo y pronunció la frase sacramental:

—La señora marquesa está servida.

Laurent Védel ofreció á Lazarine su brazo, que fué aceptado con una sonrisa, y condujo en triunfo al comedor á la dueña de la casa.

Siguieron el marqués, después de haber hecho pasar delante a Begourde, cuya impresionable reserva le preocupaba bastante.

Pero pronto desapareció por completo: dantes de acabar de servirle el primer plato no quedaba huella de timidez.

Begourde comprendió que hacia un mal papel y que lo hacía sin motivo.

Al hallar casada y gran señora á la joven traviesa, á quien había enamorado diez y ocho meses antes, al recordar la manera como Julio Leroux le había despedido, creyó por un momento posible la hipótesis de que la señora de la Tour du Roy siguiera el ejemplo de su padre, y experimentó una de esas emociones que paralizan momentáneamente las facultades mentales.

a rígido, de una joven de unos diez y seis años, la cual había muerto a consecuencia de un tiro que le atravesó la espalda, entrando la bala por la sien y saliendo por la mandíbula inferior opuesta. El cadáver fué hallado en una arboleda inmediata al puente del Besós del ferrocarril de Francia. Junto a ella se hallaba un cesto con provisiones. El juez municipal mandó levantar el cadáver y practicar la autopsia. Hasta ahora nadie se ha averiguado sobre el causante de esta muerte, acompañada de ciertas circunstancias graves que tal vez den luz a los tribunales para el esclarecimiento del crimen.

Telegramas de hoy relativos al viaje negro.

Avila, 6 (1'50 m.)

El tren real ha pasado por esta a la hora señalada en el itinerario, conduciendo a SS. MM. y AA. sin novedad.

Valladolid, 6 (4'56 m.)

En este momento (4 y 23) acaba de partir el tren que conduce a SS. MM. y AA. sin novedad. Ha pasado cinco minutos. S. M. la reina y SS. AA. se han dignado permanecer en la ventanilla del coche real, habiendo saludado a las autoridades y concurrentes.

Palencia, 6 (3'35 m.)

Han pasado por esta, sin novedad, a las cinco y media de la mañana SS. MM. y AA. El gobernador con las autoridades y corporaciones de la provincia, ha tenido el honor de cumplimentar a las reales personas, no habiendo acompañado a la comitiva hasta los confines de la provincia por haberlo así dispuesto el ministro de Marina.

Reinoza, 6 (10 m.)

SS. MM. y AA. han llegado a esta sin novedad a las nueve y media de la mañana de hoy, siendo recibidos en la estación por el gobernador, comisiones de la diputación provincial, Audiencia, de Burgos, jefes de la guardia civil, de Hacienda, y de Obras públicas ayuntamiento, cabildo eclesiástico de esta villa y presidente del tribunal supremo, que accidentalmente se encuentra aquí. La regia comitiva sigue su viaje a Torrelavega.

Cádiz de Besaya, 6 (11'45 m.)

Pasa el tren real sin novedad.

Despachos telegráficos oficiales de hoy:

Cádiz, 6 (6 m.)

A las doce próximamente de esta noche se desarrolló un intenso fuego en el Gran Teatro de esta capital, y a esta hora (cuatro y media de la madrugada) queda destruido completamente por las llamas dicho edificio, sin que haya sido posible, no obstante los esfuerzos de todas las autoridades y del vecindario, conseguir salvar, a causa de ser todo de madera. Habiendo necesidad de trasladar los enfermos de los hospitales civil y militar, inmediatos al teatro, a otros locales, por temor de que pudiera propagarse el incendio a estos edificios a causa de la violencia del viento. No han ocurrido desgracias personales, y en medio de un sinistro de tanta importancia, cabe la satisfacción de que todos hayan tomado en lo posible parte para ampararle, aunque por desgracia inútilmente.

El juzgado instruye las oportunas diligencias en averiguación de las causas que hayan producido el incendio.

París, 5 (8 n.)

La estafeta sale esta noche. — Fernández Guizot.

Dende la frontera:

Irún, 5 agosto 81.

Esta mañana ha tenido lugar un duelo ahorcado en esta frontera y en terreno neutral de España y Francia. Los contendientes han sido dos jóvenes bien portados de 26 a 28 años, subditos franceses, que llegaron a las seis de la mañana en tren a la estación de Hendaya, acompañados cada uno de tres testigos y un médico, formándose el jurado a comitiva de diez personas. Alquilaron un coche en el hotel Iñaki, dirigiéndose hacia Behobia, en donde les prohibió su ejecución la policía de una nación y otra. Han manifestado ser negociantes de Burdeos, pero se cree con algún fundamento sean militares e hijos de familia de buena posición. Hiriendo uno de ellos en el brazo derecho, se juzgó suficiente satisfacción. Salieron todos en el tren de las 9 y 40 de Hendaya para su procedencia. — B.

El Sr. D. Venancio Vázquez nos informa que la primera bomba que anoché llegó al incendio de que hablamos en otro lugar, fué la de esa casa fábrica. Queda hecha la aclaración que de nosotros solicita el Sr. Vázquez.

Nos dicen de Játiva que se hacea grandes preparativos para la próxima feria, que todos los años comienza el 15 de agosto, y que tanta importancia tiene para la comarca, por las numerosas transacciones que en ella tienen lugar, especialmente sobre ganados.

También nos aseguran que habiendo desaparecido de aquella población el colegio de los padres escolapios, es posible que el municipio ceda el magnífico local (y el material científico que encierra) del que fue instituto de segunda enseñanza, a quien presente mejoradro de profesores para la enseñanza de filosofía, letras y ciencias.

La ciudad de Djedda, puerto de la Mezquita donde sufren en la actualidad la pena de destierro los sentenciados a consecuencia del proceso instruido por el asesinato del sultán Ab-dul-Aziz, está considerada por los árabes como la más antigua del mundo. Sus tradiciones afirman que Djedda fue construida precisamente en el lugar donde se instalaron Adán y Eva después de ser arrojados del Paraíso. Los habitantes enseñan a los viajeros creyentes la tumba de Eva.

Hoy recibimos el siguiente telegrama de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR:

Reinoza, 6 (11 m.)

El ministro de Fomento ha regresado a Madrid. Desde Venta de Baños lo acompaña el Sr. Page.

La familia real ha sido saludada con grandes vivas y aclamaciones en las estaciones del tránsito.

La princesa de Asturias vendrá también a Comillas. En esta estación han cumplimentado a los reyes el marqués de Reinoso y las autoridades. Gran gesto los ha hecho.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 6 DE AGOSO.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido esta tarde después de cerradas las ediciones de provincias los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Manila, 5.

Ha llegado sin novedad el vapor-correo Asia, del marqués del Campo.

París, 6.

Los periódicos franceses se ocupan casi exclusivamente del discurso de Gambetta en Tours.

En el tren de esta mañana salió para Mentous Vandrey el presidente de la república.

Regresará a París a mediados de mes.

Las elecciones en Francia prometen ser bastante tensas, en vista del gran movimiento electoral que reina en todos los departamentos.

Continúan activa y satisfactoriamente las negociaciones para el nuevo tratado comercial franco-italiano. — Fabra.

Hasta tarde que se conozca el resultado de las elecciones, tanto de diputados como de senadores, no se publicará en la Gaceta los nuevos nombramientos de senadores vitalicios.

Así al menos lo hemos oido hoy.

Al fin parece cosa decididamente acordada por varios constitucionales, votar por Madrid a los Sres. Romero Ortiz y Balaguer.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Por consiguiente y en el caso de que el pensamiento de votar a los señores Romero Ortiz y Balaguer se llevase a la práctica, el acto no revelaría disgusto alguno en el fusionismo como dice hoy la *Integridad de la patria*, porque mas que político, sería un acto puramente particular, demostrativo de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan ligados por los vínculos más estrechos y cariñosos.

Los que defienden estas dos candidaturas piensan antes de que llegue el periodo electoral esperar al Sr. Sagasta sus deseos; protestando de que tal conducta no es un acto de hostilidad al gobierno, al cual se hallan

